

Emprendimiento, empleabilidad y políticas

Una mirada globalizadora



Editores

Neida Albornoz-Arias | Rina Mazuera-Arias

Emprendimiento,
empleabilidad y políticas:
Una mirada globalizadora

EMPRENDIMIENTO, EMPLEABILIDAD Y POLÍTICAS: UNA MIRADA GLOBALIZADORA

© Rina Mazuera-Arias • Neida Albornoz-Arias • Marisela Vivas-García • María-Antonia Cuberos • Myriam-Teresa Carreño-Paredes • Miguel Ángel Morffe Peraza • Miguel Vera • Antonio Enrique Tinoco Guerra • Magali Alba Niño • Fabián Ricardo Arias Contreras • Mauricio Enrique Sotelo Barrios • Pablo José Pérez Herrera • Andrea Johana Aguilar Barreto • Marcelo Roger Meneghatti • Luciana Oliveira de Fariña • Geysler Rogis Flor Bertolini • Marcel Mauricio Molina Monsalve • Dahyana Carolina Nimo Parra • Mary Carlota Bernal Jiménez

Editores: Neida Albornoz-Arias • Rina Mazuera-Arias

FACULTADES

ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS
CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
INGENERÍA

Grupos de Investigación

- Altos Estudios de Frontera (ALEF), Universidad Simón Bolívar, Colombia
Líder: Rina Mazuera-Arias
- Tecnologia de Agregação de Valor em Agroindústrias, Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil
- Estratégia e Competitividade, Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil
- Ciência e Tecnologia de Alimentos, Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil
- Interdisciplinar e Interinstitucional de Pesquisa e Extensão em Desenvolvimento Sustentável, Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil
- Pesquisa em Sustentabilidade no Agronegócio – GPSA, Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: Diciembre de 2017
Evaluación de propuesta de obra: Febrero de 2018
Evaluación de contenidos: Marzo de 2018
Correcciones de autor: Mayo de 2018
Aprobación: Junio de 2018

Emprendimiento, empleabilidad y políticas: Una mirada globalizadora

Editores

Neida Albornoz-Arias | Rina Mazuera-Arias

Rina Mazuera-Arias - Neida Albornoz-Arias - Marisela Vivas-García
María-Antonia Cuberos - Myriam-Teresa Carreño-Paredes
Miguel Ángel Morffe Peraza - Miguel Vera - Antonio Enrique Tinoco Guerra
Magali Alba Niño - Fabián Ricardo Arias Contreras - Mauricio Enrique Sotelo Barrios
Pablo José Pérez Herrera - Andrea Johana Aguilar Barreto
Marcelo Roger Meneghatti - Luciana Oliveira de Brito - Geysler Rogis Flor Bertolini
Marcel Mauricio Molina Monsalve - Dahyana Carolina Nimo Parra
Mary Carlota Bernal Jiménez

Emprendimiento, empleabilidad y política: una mirada globalizadora / Editores Neida Albornoz-Arias, Rina Mazuera-Arias; Marisela Vivas-García [y otros 18] -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2018.

357 páginas ; cuadros; 17 x 24 cm
ISBN: 978-958-5430-85-3

1. Desarrollo sostenible 2. Desarrollo económico y social 3. Globalización 4. Planificación económica 5. Integración regional 6. Políticas públicas I. Albornoz-Arias, Neida, editor-autor II. Mazuera-Arias, Rina, Editor-autor III. Vivas-García, Marisela IV. Cuberos, María-Antonia V. Carreño-Paredes, Myriam-Teresa VI. Morffe Peraza, Miguel Ángel VII. Vera, Miguel VIII. Tinoco Guerra, Antonio Enrique IX. Alba Niño, Magali X. Arias Contreras, Fabián Ricardo XI. Sotelo Barrios, Mauricio Enrique XII. Pérez Herrera, Pablo José XIII. Aguilar Barreto, Andrea Johana XIV. Meneghatti, Marcelo Roger XV. Oliveira de Fariña, Luciana XVI. Bertolini, Geysler Rogis Flor XVII. Molina Monsalve, Marcel Mauricio XVIII. Nimo Parra, Dahyana Carolina XIX. Bernal Jiménez, Mary Carlota XX. Universidad Simón Bolívar. Grupo de Investigación Altos Estudios de Frontera (ALEF) XXI. Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Grupo de Investigación Tecnología de Agregación de Valor em Agroindústrias XXII. Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Grupo de Investigación Estrategia e Competitividade XXIII. Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Grupo de Investigación Ciência e Tecnologia de Alimentos XXIV. Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Grupo de Investigación Interdisciplinar e Interinstitucional de Pesquisa e Extensão em Desenvolvimento Sustentável Brasil XXV. Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Grupo de Investigación Pesquisa em Sustentabilidade no Agronegócio – GPSA XXVI. Título

338.9 E558 2018 Sistema de Clasificación Decimal Dewey 22ª. edición

Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



©Ediciones Universidad Simón Bolívar

Carrera 54 No. 59-102

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co

Barranquilla - Cúcuta

Producción Editorial

Editorial Mejoras

Calle 58 No. 70-30

info@editorialmejoras.co

www.editorialmejoras.co

Agosto de 2018

Barranquilla

Made in Colombia

Cómo citar este libro:

Mazuera-Arias, R., Albornoz-Arias, N., Vivas-García, M., Cuberos, M. A., Carreño-Paredes, M. T., Morffe Peraza, M.Á., . . . Arias Contreras, F. R. (2018). *Emprendimiento, empleabilidad y políticas: Una mirada globalizadora*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.

Capítulo II

El emprendimiento sostenible como estrategia de desarrollo local¹

Mauricio Enrique Sotelo Barrios²

¹ Capítulo del libro producto del proyecto de investigación: "propuesta de programa de formación en emprendimiento y aceleración de negocios para mejorar la cultura emprendedora en Norte de Santander" de la Universidad Simón Bolívar, sede Cúcuta.

² Diseñador industrial Universidad Jorge Tadeo Lozano Bogotá – Colombia. Especialista en Multimedia para Arquitectura y diseño Universidad Antonio Nariño Bogotá – Colombia. Magíster en Diseño industrial desarrollo de producto Escuela de Diseño y Arquitectura Isthmus Panamá. Coordinador de Innovación y Emprendimiento, docente e investigador de la Universidad Simón Bolívar, sede Cúcuta, Norte de Santander Colombia.
m.upa@hotmail.com - m.sotelo@unisimonbolivar.edu.co

RESUMEN

En este capítulo se presenta el concepto de emprendimiento, inicialmente desde los aspectos económico, medioambiental y social, siguiendo con desarrollo sostenible, para finalizar, englobando el término de emprendimiento sostenible, el cual integra: lo social, lo ecológico y lo financiero, de acuerdo con el Plan de Desarrollo 2016-2019 "Un Norte Productivo para Todos" del departamento de Norte de Santander. El objetivo es comprender los componentes y dimensiones desde las áreas del conocimiento que aborda este documento, que son la economía, la gestión empresarial y la social, estudio de género, encaminadas al desarrollo local, por medio de nuevas ideas en temas como: Emprendimiento sostenible, Ecodiseño, Ecoeficiencia, Emprendimiento social, etc., de acuerdo a estudios del Banco Mundial, incorporar a la mujer al trabajo, mejora las cifras de productividad y competitividad, donde se ha demostrado, por ejemplo, que mejorando la tasa de empleo de la mujer puede impactar hasta en un 34 % en países como es el caso de Egipto, y un 10 % o 9 % en Sudáfrica o Japón, respectivamente. Según el Banco Mundial, el año 2012, de un total de 2.400 compañías, aquellas que tenían al menos una mujer en sus directorios, ostentaban un rendimiento de 26 % mejor que en otras que no tenían esa participación femenina. La búsqueda de documentos fue seleccionada teniendo en cuenta el aporte que se realizaba al propósito establecido y se pretende presentar mediante síntesis cualitativa, es decir, asociada con métodos como la observación, el estudio de los casos, la etnografía, la investigación en revistas especializadas, entendiendo la realidad mediante un proceso interpretativo. De tal manera, hay que replantear el papel de las mujeres como dinamizadoras del hogar: cómo llegar a ellas, cómo asesorarlas, cómo acercarlas a un sistema productivo estable y formal. En conclusión, las razones para contratar y empoderar a más mujeres al interior de las organizaciones son bastantes y tiene mucho que ver con las capacidades y actitudes emprendedoras que se tocarán en este capítulo.

Palabras clave: emprendimiento sostenible, ecodiseño, actitudes emprendedoras, emprendimiento social, desarrollo local.

Sustainable entrepreneurship as a local development strategy

ABSTRACT

In this chapter the concept of entrepreneurship is presented, initially from the economic, environmental and social aspects, following the concept of sustainable development, finally, encompassing the term of sustainable entrepreneurship, which integrates: social, ecological and financial, in accordance with the 2016-2019 Development Plan "A Productive North for All." of the department of Norte de Santander. The objective is to understand the components and dimensions from the areas of knowledge addressed in this document, which are economics, business management and social, gender study aimed at local development, through new ideas on issues such as: Sustainable Entrepreneurship, Ecodesign, Eco-efficiency, Social Entrepreneurship, etc., according to World Bank studies, incorporating women to work, improves productivity and competitiveness figures, where it has been shown, for example, that improving the employment rate of women It can impact up to 34 % in countries such as Egypt and 10 % or 9 % in South Africa or Japan, respectively. According to the World Bank, in 2012, out of a total of 2.400 companies, those that had at least one woman in their boards, boasted a 26 % better performance than others that did not have that female participation. The search for documents was selected taking into account the contribution that was made to the established purpose and is intended to present by qualitative synthesis is associated with methods such as observation, case studies, ethnography, research in specialized journals understanding the reality through an interpretive process. In this way, we must rethink the role of women as dynamisers of the home: how to reach them, how to advise them, how to approach them to a stable and formal productive system, in conclusion, the reasons for hiring and empowering more women within the organizations are quite numerous and have a lot to do with the entrepreneurial skills and attitudes that will be touched on in this chapter.

Keywords: sustainable development, eco-design, entrepreneurial attitudes, social entrepreneurship, local development.

INTRODUCCIÓN

La palabra emprendimiento viene del francés *entrepreneur* (pionero), y se entiende como la capacidad de una persona para hacer un esfuerzo adicional por alcanzar una meta u objetivo, siendo utilizada también para referirse a la persona que inicia una nueva empresa o proyecto (Jaramillo, 2008).

El concepto de emprendimiento, tomado desde la óptica de las externalidades de Coase (1960), permite visualizar el efecto y la relación del emprendimiento inicialmente desde los aspectos económico, medioambiental y social, seguido del concepto de desarrollo sostenible, para finalizar, englobando el término de emprendimiento sostenible, que integra: lo social, ecológico y financiero.

Es por ello que el emprendimiento sostenible sirve como estrategia de desarrollo local considerando la importancia del capital social, generando enlaces de cooperación con agentes externos para capturar recursos humanos, técnicos y monetarios, entre otros, que contribuyan a la estrategia local de desarrollo, determinando como actor principal la parte gubernamental como mecanismo articulador.

Se analiza el tema tal como lo dicen Ruscheinsky, Mazuera, Albornoz & Contreras (2016) en su libro *Desigualdades en América Latina a partir de indicadores múltiples*, para estudiar los cambios de la reducción en las desigualdades se emplea, por medidas de precaución, medidas y fuentes distintas. En el contexto económico examinado, los resultados señalan tenue reducción de la desigualdad en la primera década del siglo XXI; a pesar de un contexto económico favorable, los ingresos reales continúan y se concentran en los estratos de mayores ingresos.

Para reconocer las desigualdades hay que examinar el comportamiento de los ingresos en manos del 10 % más rico y 40 % más pobre de la población nacional, además la variación del índice de Gini y otros cambios, que da a pensar que la base de la pirámide es una característica que se debe tener en cuenta cuando de desarrollo local se trata. Sin embargo, este desarrollo local ha hecho que las zonas rurales de las economías industriales hayan experimentado profundas transformaciones económicas y demográficas (Pezzini, 2001; OCDE, 2006), lo que quiere decir que este es un factor importante para tener en cuenta en el desarrollo local y en el diseño sustentable.

Según Formichella (2004), los profesionales que egresan de las universidades, deben tener las cualidades necesarias como para generar su propio empleo, para ello debe tener en cuenta la relación existente entre universidad, empresa, Estado, la cual tiene como fin la cohesión entre los diferentes actores del ecosistema, identificando las necesidades y fortalezas del sector, que sin la mirada de cada uno de ellos, no sería posible la buena interpretación que se le dé a la relación de estos temas sostenibles en espacio y tiempo.

Ahora bien, tomando las palabras de Jolink & Niesten (2013) a principios de 1990, las preocupaciones ambientales estaban vinculadas de manera positiva a las oportunidades empresariales, y publicaciones que se refieren a empresas verdes o sustentables y que intervienen en actividades comerciales. Las empresas incluyen los residuos/reciclaje, alimentos naturales/orgánicos, productos más ecológicos o tecnologías como la energía solar. La historia que surge de estos negocios es una historia mixta del fracaso empresarial, una supervivencia limitada, un cierto crecimiento y muchas fusiones y adquisiciones.

La mayoría de países tienen entidades dedicadas exclusivamente a

promover la creación de empresas o unidades productivas (emprendimientos), entre profesionales en formación y profesionales, como es el caso de las universidades que uno de sus objetivos es el de incentivar esta práctica y también quienes tengan conocimiento específico suficiente para poder ofertar un producto o un servicio, haciendo redes locales, regionales, nacionales y globales de emprendimiento que se pueden llamar ecosistemas; la oferta de mano de obra, por lo general crece a un ritmo más acelerado de lo que crece la economía a nivel mundial, por lo que resulta imposible poder ofrecer empleo a toda la población y más en el caso de los países tercermundistas.

Teniendo en cuenta que estos estados no tienen la capacidad de subsidiar el desempleo, como sí lo pueden hacer algunos países europeos, la única alternativa para garantizar a la población el acceso a los recursos necesarios para su sustento, es tratar de convertir al asalariado en empresario y esto lo hacen los ecosistemas de emprendimiento, por ende un actor principal son las universidades.

Ante estas circunstancias económicas, el emprendimiento podría jugar un papel de salvador de muchas familias, siendo el caso de estudio de este proyecto; en la medida en que se le permite a un ser humano emprender proyectos productivos, con los que pueda generar sus propios recursos, esto le permitirá mejorar su calidad de vida con un factor predominante, el entendimiento de su entorno.

Un estudio de investigación Ireland, Reutzell & Webb, (2005) dice que la construcción de la capacidad empresarial se argumenta de diversas maneras, en la identificación, preocupación, oportunidad y explotación (Shane & Venkataraman, 2000). Al igual estas dan como resultado ciertas ventajas como la Independencia económica y libertad de horarios, posibilidad de manejar los propios tiempos, planificar y

proyectar mejor la vida y el tiempo dedicado a la familia, además de la posibilidad de proyectar objetivos y logros. Pese a algunas responsabilidades puede ser que todos los riesgos y responsabilidades recaigan sobre el emprendedor, el riesgo de que la idea sobre la que está basada el proyecto o negocio no sea adecuada o viable, al igual que los ingresos económicos pueden variar mucho de un mes a otro, lo que determina que debe tener, tal como lo dicen Ashby et al. (2009) el conjunto de habilidades y competencias que necesitan para organizarse colectivamente para la participación exitosa que se denomina "el espíritu empresarial sostenible".

Como objetivo principal, este estudio se centra en el futuro de la sostenibilidad y del desarrollo local, que está en las manos de individuos apasionados, motivados a crear no solo valor ambiental, sino también social y económico, estos son los individuos que crearán las tecnologías y emprendimientos innovadores del cual este capítulo hablará más adelante, sin dejar de lado a la mujer emprendedora, en sincronía con los factores cambiantes de la sociedad actual, y más la de esta región, que por esta época atraviesa una serie de factores desfavorables que determinan al emprendimiento como la tabla de salvación de esta sociedad.

Diferentes estudios indican que la mujer concibe al liderazgo como un medio de transformación beneficiosa para sus subordinados o de quienes dependan de ella; aplica sus habilidades a través de las relaciones interpersonales y de motivación para convertir el interés individual en un interés colectivo enfocado hacia el logro de los objetivos del emprendimiento como totalidad, y/o al bienestar de sus empleados o de sus allegados. Se establece que la participación de la mujer en todas las áreas es muy clara, y sobre todo en temas de marketing.

La mujer es quien determina en muchos casos las decisiones de compra, o al menos incide en un alto porcentaje; en lo que a rubros básicos de la familia se refiere, retomándolo y escalándolo en términos de salud, educación, propiedades y hasta en la compra de automóviles, además del consumo habitual en alimentos, limpieza, cosméticos o vestimenta. En resumen, se podría decir que la mujer tiene ahora mayores oportunidades de ejercer un liderazgo diferente frente a la sociedad y se demuestra en el rol que está desempeñando; es más, en las mujeres se tiene que reconocer el hecho que tienen unas capacidades y habilidades personales, que hoy en día, son indispensables para el éxito profesional y el desarrollo de las empresas.

La habilidad innata de las mujeres para ser altruistas, orientadas hacia el don de gentes, cooperadoras y abiertas al riesgo, pacientes, y colaboradoras, al igual que la participación y la precisión, contribuyen a un éxito determinado por la constancia, factor indispensable en cualquier clase de emprendimiento llegando a ser más flexibles que los hombres, y con mayor dosis de paciencia e intuición, esto hace que jueguen a su favor factores determinantes en la sociedad sostenible y emprendedora del mundo de hoy y sean el eje principal de este estudio.

El emprendimiento

El espíritu emprendedor o mentalidad emprendedora ha sido redescubierto por algunos economistas, las ciencias gerenciales y los historiadores de negocios. Hay varias razones para esta revivida apreciación a los emprendedores, más exactamente, las crisis de las grandes corporaciones bajo la dirección de los gerentes y los burócratas, junto con el reconocimiento de que los emprendedores en las pequeñas empresas han creado un espacio decisivo. Sus esfuerzos

han llevado al mundo a la era de la globalización y por ende el emprendimiento (Cassis & Minoglou, 2005).

El concepto de emprendimiento es un tema muy extenso y es doctrinado para quien "el espíritu empresarial" es el motor principal del desarrollo económico, teniendo en cuenta que desembocará en la innovación como elemento central; esto, si es apropiado por la sociedad, teniendo presente que en él existen procesos de realización de oportunidades con enfoques altamente creativos y teniendo en cuenta que es un factor importante para el desarrollo económico, generador de cambio e innovación; así lo muestra el Monitor Global de Emprendimiento (GEM), que estudia la dinámica emprendedora en diversos países, quienes pretenden entre otras funciones:

- Descubrir los factores que fomentan o dificultan la actividad emprendedora, especialmente los relacionados con valores de la sociedad, atributos personales y el ecosistema emprendedor.
- Proporcionar una plataforma para evaluar el grado en que la actividad emprendedora influye en el crecimiento económico de los países.
- Determinar implicaciones en políticas públicas con el propósito de mejorar la capacidad emprendedora de una economía.

Según (Carayannis, et al, 2011) los resultados de algunos estudios sugieren que las perspectivas de la competencia de emprendimiento, de la difusión del conocimiento y su formación coexisten a riesgo propio. La adquisición de conocimiento formal y el arbitraje de conocimiento son los mecanismos de formación más eficaces en regiones con escasez de conocimiento, mientras que la adquisición de conocimientos informales producen los niveles más altos de la nueva formación de riesgo en regiones ricas en conocimiento. La adquisición

de conocimiento formal, no solo mejora la supervivencia temprana en la evolución de las regiones, sino que también crean la base para la influencia superior, informal, casual de apropiación del conocimiento sobre el espíritu empresarial sostenible, determinante como herramientas del eco-emprendimiento.

Se tiende tradicionalmente a suponer que el foco del eco-emprendimiento y la innovación es productos y tecnologías para los mercados desarrollados. El BOP (Base de la Pirámide), que se compone de más de cuatro mil millones de personas que viven con menos de \$ 2/día nos permite explorar las posibilidades de un mercado sin explotar de cuatro mil millones de nuevos micro-consumidores y micro-productores (Prahalad, 2012). Este cambio de énfasis nos obliga a pasar de un enfoque centrado en el producto, a un enfoque en mercados BOP por definición, la demanda de nuevos servicios y aplicaciones. Como resultado, la balanza de pagos puede ser una fuente de nuevos desarrollos. Por ejemplo, la escasez de bancos y cajeros automáticos están obligando a las instituciones de servicios financieros en los mercados de la balanza de pagos para mirar los teléfonos celulares como dispositivo de acceso básico, para ofrecer productos y servicios financieros a los pobres, dando inicio a emprendimientos sencillos de base tecnológica, que en muchos casos ayudan a las dinámicas del hogar empoderadas principalmente por la mujer.

El desarrollo local

En esta perspectiva, se puede definir también desarrollo económico local, como el proceso de transformación de la economía y de la sociedad, orientado a superar las dificultades y retos existentes, como lo menciona Pezzini (2001) quien busca mejorar las condiciones de vida de la población mediante una acción decidida y concertada entre los diferentes agentes socioeconómicos locales, públicos y privados, para el aprovechamiento más eficiente y sustentable de los recur-

sos endógenos existentes, mediante el fomento de las capacidades de emprendimiento empresarial local y la creación de un entorno innovador en el territorio.

Hay que tener en cuenta que las estrategias que se tomen deberán estar diseñadas para resolver cuatro tipos diferentes de problemas:

- Problemas relacionados con la financiación de las empresas locales, como consecuencia del aumento de los costes productivos (laborales y fiscales), de las dificultades de acceso a los mercados financieros y de la inadecuación de las políticas de ayudas.
- Deficiencias en la dotación de servicios de apoyo a la producción y a la comercialización.
- Restricciones en la accesibilidad a los mercados como consecuencia de unas infraestructuras de comunicaciones y servicios insuficientes.
- Impedimentos al surgimiento y expansión de las empresas locales, dada la existencia de un entorno económico y social que no incentiva la capacidad empresarial local.

El desarrollo sostenible

El Informe titulado «Nuestro futuro común» de 1987, Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo sostenible, define al desarrollo sostenible como la satisfacción de «las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades». Este concepto ha emergido como el principio rector para el desarrollo mundial a largo plazo. Consta de tres pilares: el desarrollo sostenible trata de lograr de manera equilibrada el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medioambiente (ONU, 1992).

El desarrollo sostenible es quizás el tema más importante de nuestro tiempo (Shepherd & Patzelt, 2011). Un factor en común son los informes del deterioro de la capa de ozono, el cambio climático, y la destrucción de la biodiversidad; que demuestran las consecuencias negativas y potencialmente mortales que estos procesos tienen para las especies vivas (IPCC, 2007; UNEP, 2004). Sin embargo, los estudiosos han afirmado que la acción empresarial puede preservar los ecosistemas, contrarrestar el cambio climático, reducir la degradación ambiental y la deforestación, mejorar las prácticas agrícolas y el suministro de agua dulce, y mantener la biodiversidad (Cohen & Winn, 2007; Dean & McMullen, 2007). Por otra parte, este tipo de acciones pueden ayudar en particular en los países en vía de desarrollo.

Teniendo en cuenta lo que dice Correa (2004). (...) la calidad ambiental inicialmente se deteriora una vez que los países han alcanzado un nivel suficiente de riqueza; en este momento la contaminación empieza a declinar, según esta visión neoclásica, no hay ningún mecanismo automático y por tanto no hay una relación inevitable entre niveles de ingreso y problemas ambientalmente particulares. Panayoyou (1993) llamó a esta curva en forma de U invertida "la curva ambiental de Kuznets" la cual desde entonces se convirtió en el término base en la literatura. Nuestro país está atravesando por la cúspide de esta U y en algunos años tenderá a la baja.

Tal como lo dicen Kuckertz & Marcus, (2010), las cuestiones ambientales y sociales hoy en día son sobreabundantes; por ejemplo, las consecuencias potencialmente negativas del calentamiento global son ampliamente aceptadas. Muchos países industrializados están experimentando el desempleo masivo o luchar con los problemas derivados de una economía cada vez más globalizada y de sociedad. Muchos de estos problemas podrían atribuirse a factores externos negativos con un comportamiento sostenible, o en definitiva, la sos-

tenibilidad, es un paradigma que puede funcionar como un punto de referencia para el desarrollo de soluciones a los problemas ambientales y sociales de hoy en día. La Comisión Brundtland, estuvo encabezada por la primera ministra de Noruega, y el trabajo de distintas naciones dio origen al informe que lleva el mismo nombre de la comisión, el cual fue entregado a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con el fin de evaluar "las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" de la Comisión Mundial sobre el medio Ambiente y el Desarrollo.

La iniciativa de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible es una "empresa" que han puesto en marcha los dirigentes de esta región, en la cual, sobre la base de la Plataforma de Acción de Río de Janeiro hacia Johannesburgo, aprobada en Río en octubre de 2001, se reconoce la importancia de las actividades regionales que promueven el desarrollo sostenible y se tienen en cuenta las particularidades. Su objetivo es que se adopten medidas concretas en diferentes ámbitos del desarrollo sostenible, como la diversidad biológica, los recursos hídricos, los puntos vulnerables y las ciudades sostenibles, los aspectos sociales (incluidas la salud y la pobreza), los aspectos económicos (incluida la energía) y los arreglos institucionales (incluidos el fomento de la capacidad, los indicadores y la participación de la sociedad civil), teniendo en cuenta la ética del desarrollo sostenible extraído del Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002.

De igual manera Lans, Blok & Wesselink (2014) dicen que noventa y tres por ciento de los CEO (Chief Executive Officer) del mundo conciben el desarrollo sostenible como importante para el éxito futuro de su empresa (Accenture, 2010). Con el fin de impulsar realmente

La identificación, eminente y explotación de oportunidades de negocios para el desarrollo sostenible, las empresas están en la necesidad de que los propietarios, gerentes y personal-miembros que son capaces de reconocer la sostenibilidad como una nueva oportunidad, es decir, como un conductor para la renovación estratégica, innovación y aventurarse. Aunque el reconocimiento de oportunidad es una característica fundamental de la iniciativa empresarial (Shane & Venkataraman, 2000), determinando que el espíritu empresarial a menudo se equipara con la insostenibilidad; tal perspectiva descuida claramente la capacidad y las intenciones de los individuos y firmas empresariales para crear nuevas oportunidades en las que los objetivos ecológicos y sociales están totalmente integrados, con modelos de negocios articulados, por lo tanto sostenibles, principio base del emprendimiento sostenible.

El objetivo de la "Década de la Educación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible", durante el período del 2005 a 2014, es el de integrar los principios, valores y prácticas de sostenibilidad en todos los aspectos de la educación. Uno de los principales objetivos es estimular cambios en el comportamiento, lo que permitirá la creación de un futuro económico, social y ambientalmente sostenible de la mano de un comportamiento empresarial sostenible; generando un cambio de perspectiva desde el principio del proceso de la iniciativa empresarial buscando por ende, fomentar el nacimiento de organizaciones que respetan el medio ambiente y son responsables cuando se enfrentan a los problemas sociales, además de ser rentables. Todo esto conlleva un gran reto para todos los agentes implicados en el proceso (Parra, 2013).

Es así que la Asamblea General determinó, en 2010, la realización de Río+20, y estableció dos temas para la conferencia: el marco institucional para el desarrollo sostenible y la economía verde en el

contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. La idea de una "economía verde" suponía que el cambio de paradigma necesario para proteger el medioambiente puede generar también nuevas oportunidades de crecimiento económico, un tema importante en un momento de crisis internacional y obviamente el emprendimiento debería estar enmarcado en dicho desarrollo, teniendo en cuenta que uno de los resultados más importantes de Río+20 fue el lanzamiento del proceso de establecimiento de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que significaría la fusión del proceso internacional hacia el desarrollo sostenible con la agenda internacional de desarrollo para el período post-2015, dando un paso importante hacia la real integración del desarrollo sostenible como concepto orientador, más allá de las instituciones ambientales y el discurso tradicionalista que no llega a los emprendedores y cuya apropiación es más difícil.

Un cambio de mentalidad es lento y difícil; requiere afianzar unos nuevos valores y para hacerlo son de especial importancia los programas educativos y divulgativos. Tienen mucho interés con dar a conocer ejemplos de actuaciones sostenibles, promover declaraciones públicas y compromisos políticos, desarrollando programas que se propongan fomentar este tipo de iniciativas.

Esta aproximación integral, en la que la igualdad y la sostenibilidad ambiental son centrales, impone cambios estructurales en el sistema económico que requieren de pactos sociales importantes. La CEPAL ha centrado este mensaje a partir de una articulación de la igualdad, en particular en "Cambio estructural para la igualdad: una visión integrada del desarrollo" (2012) y "Pactos para la igualdad: hacia un futuro sostenible" (2014), además de numerosos estudios conjuntos del sistema de Naciones Unidas, como "Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe: seguimiento de la agenda de las

Naciones Unidas para el desarrollo post-2015 y Río+20" (2013) que integran esas propuestas en el proceso regional y global en aras de un desarrollo más sostenible.

Ecodiseño

York & Venkataraman, (2010) afirman que los ecologistas consideran comúnmente la intersección de los negocios y el medioambiente. No hay manifestaciones que hayan sido llevadas a cabo por "Greenpeace" para apoyar a los mercados libres; una opinión común es que los negocios, especialmente el establecimiento de nuevos negocios. Pero este punto de vista puede no ser tan preciso como se pensaba; el hecho es que se debe generar un cambio, comenzando con un cambio de conciencia. En pocas palabras, como primer cambio hay que pensar en el ecodiseño como una versión ampliada y mejorada de las técnicas para el desarrollo de productos amigables con el medioambiente, a través de las cuales el emprendimiento aprende a desarrollarlos de una forma más estructurada, y que conducirá hacia una producción sostenible y un consumo más racional de recursos.

El aprovechamiento de esta nueva disciplina implicará la reformulación de los productos a partir del diseño mismo, de su misma concepción y la actuación proactiva a lo largo de todo su ciclo de vida, tema importante cuando se habla del ecodiseño; porque de esta manera se tendrá una mirada desde la obtención de las materias primas que, en muchos casos son recursos naturales, hasta su reintegro al ciclo mismo, al final de su vida útil, y es esto lo que deben entender los emprendimientos de la nueva generación, ya que al integrar estas nuevas oportunidades como parte de un mismo esquema es posible obtener múltiples y mayores beneficios, como por ejemplo minimizar los costos de producción y el consumo de materiales y recursos, optimizar la calidad de los productos, mejorar la vida útil de los eco-productos, seleccionar los recursos más sostenibles o con menor contenido energético, buscar la utilización de tecnologías

más limpias y minimizar los costos de manejo de residuos y desechos, en fin, tantos y tantos beneficios que de ello se desprende, palabras más palabras menos, el término ecodiseño, que significa que el ambiente ayuda a definir la dirección de las decisiones que se toman en el diseño y en su proceso de fabricación. En otras palabras, el ambiente se transforma en la ruta para el desarrollo de un producto. En este proceso, se le asigna al ambiente el mismo nivel que a los valores industriales más tradicionales: ganancias, funcionalidad, estética, ergonomía, imagen y, sobre todo, calidad, los cuales son términos que toda idea naciente debe tener desde su validación en el mercado. En algunos casos, el ambiente puede incluso resaltar los valores tradicionales del ámbito comercial y potencializar su re-venta.

Rodgers (2010) dice que no se puede desligar el fenómeno del eco-emprendimiento, pues sigue siendo un tema emergente y su literatura es relativamente joven, una definición de trabajo se ofrece a nosotros por Schaltegger (2002), puede ser más o menos definida como "el espíritu empresarial a través de una lente del medio ambiente", y en este trabajo se va a construir sobre esta base y se centrará en un elemento particular dentro de la amplia definición de eco-emprendimiento que es espíritu empresarial sostenible en las pyme, que no de los principales objetivos en la literatura es el desarrollo de una nueva tipología de eco-emprendedores, definida por ser "una nueva generación de agentes de cambio de conciencia ecológica que pueden ser llamados empresarios ecológicos (Eco-emprendedores). Así mismo las personas o instituciones que tratan de popularizar las ideas e innovaciones siendo respetuosos del medioambiente, ya sea a través de las raíces de mercado o no, pueden ser referidos como eco-emprendedores" (Pastakia, 1998). Hasta el momento hay poco consenso sobre dicha tipología y poca distinción de los comportamientos particulares de las pyme.

Sabogal (2012) nos dice que la economía ecológica es un campo

de estudios transdisciplinarios recientemente establecido, que ve a la economía como un subsistema de un ecosistema físico global y finito. Los economistas ecológicos cuestionan la sustentabilidad de la economía debido a sus impactos ambientales y a sus demandas energéticas y de materiales, también debido al crecimiento de la población.

Como se argumenta en Spence, Gherib & Biwolé, (2010), el aumento de la conciencia para el desarrollo sostenible (DS) en los países desarrollados es debido a las preocupaciones acerca de los riesgos ambientales, lo que ha provocado que la demanda popular de acciones correctivas y preventivas (Río+20, 2012), quede al alcance de la actividad en estos países para abarcar más allá del mero rendimiento financiero como "ética y el comportamiento socialmente consciente, socialmente deseable, sino también normal y aceptable (incluso esperado) elemento de la vida empresarial" (Spence & Rutherford, 2001).

Ecoeficiencia

La ecoeficiencia, según el *World Business Council for Sustainable Development (WBCS)* Contribuyendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible: El enfoque de Negocios Inclusivos; define como el proporcionar bienes y servicios a un precio competitivo, satisfaciendo las necesidades humanas y de calidad de vida, al tiempo que reduce progresivamente el impacto ambiental y la intensidad de la utilización de recursos a lo largo del ciclo de vida, hasta un nivel compatible con la capacidad estimada que puede soportar el planeta; de la misma manera también se puede entender la relación entre el valor del producto o servicio producido por una empresa y la suma de los impactos ambientales a lo largo de su ciclo de vida, visto en variables; la Ecoeficiencia, sería igual al valor del producto o servicio sobre el impacto ambiental. Ahora bien, esto no quiere decir que

todos los emprendimientos deban contener este componente, pero sí, que todos deberían tender hacia allí, pues de esto depende su sostenibilidad en el contexto, y si a esto se le añade que cada vez más emprendimientos liderados por mujeres son encaminados en esta ruta; el ecosistema termina volviéndose más dinámico y sostenible tanto en el espacio como el tiempo. Por eso este término no debe ser dejado atrás y cada día debería coger aún más fuerza.

Un tema que está altamente ligado con eficiencia, según Dean & McMullen (2007), es la iniciativa empresarial y economía ambiental que hacen una serie de importantes contribuciones al campo de la empresa. En primer lugar, revela la presencia de las oportunidades empresariales en los fallos del mercado de relevancia ambiental y correlaciona esas oportunidades a la magnitud de los problemas ambientales o, al menos, el valor económico perdido debido a la degradación del medioambiente.

En segundo lugar, proporciona un conocimiento específico de los medios por los cuales los empresarios superan los problemas de falta de mercado de prioridad ambiental y por tanto son capaces de explotar las oportunidades económicas que representan. En tercer lugar, la comprensión del papel que las fallas del mercado de relevancia ambiental desempeñan en la creación de oportunidades nos acerca a una teoría de la actividad empresarial sostenible que aborda de manera más amplia los empresarios y el papel que pueden desempeñar en la creación de una economía más social y ambientalmente sostenible. En cuarto lugar, sugiere un papel menos determinista y más proactivo de los empresarios en el desarrollo de las instituciones económicas que son necesarias para superar las deficiencias del mercado.

En este sentido, nuestro análisis teórico sugiere que la acción empresarial ayuda a motivar el desarrollo de las instituciones económicas

necesarias para el funcionamiento de los mercados y que la intervención gubernamental restrictiva puede ser inferior a las acciones simbióticas que establecen los regímenes de derechos de propiedad, o de otro modo permiten a los mercados de recursos ambientales.

Mientras que la sostenibilidad de nueva generación según Hockerts & Wüstenhagen (2010), están dispuestos a ver crecer su mercado, se mantiene a menudo un crecimiento restringido, teniendo por un lado, una tendencia entre las empresas de nueva creación de sostenibilidad para mantener los estándares sin diluir su exigencia, siendo apoyado por los actores idealistas fuertemente comprometidos con la misión de sostenibilidad, con intentos a niveles más bajos, incluso pensando en atraer a más clientes. Aparte de las razones idealistas para mantener el nicho de mercado comprometido con los más altos estándares ambientales o sociales, también hay una justificación económica, siendo consciente de que las empresas establecidas pueden gastar más fácilmente en I + D y la distribución, en caso de que decidan entrar en el nicho de mercado, de la sostenibilidad y de la nueva creación, pudiendo preferir mantener su nicho en un tamaño que no está atrayendo interés de los competidores establecidos. Con el tiempo la creación de empresas va a tratar de seguir innovando, empujando así a los requisitos de rendimiento de la sostenibilidad, como resultado de la sostenibilidad de nueva creación teniendo una inclinación a mantener sus nichos pequeños y exclusivos.

El entorno natural es el apoyo a la vida utilitaria de la humanidad, y la preservación del entorno natural es esencial para el concepto de desarrollo sostenible (Goodland, 1995). Si no se mantienen los aspectos del entorno natural, la vida de muchas especies, incluyendo los seres humanos, puede verse amenazada. Por ejemplo, el agua contaminada con agentes infecciosos, bacterias y productos químicos causa millones de muertes al año en los países menos desarro-

llados, mientras que la sobrepesca de los océanos dio lugar a una disminución en las poblaciones de peces y la biodiversidad marina (National Research Council, 1999). Los ecosistemas no preservados, llevan a reducir los rendimientos de cultivos, pudiendo las personas sostener estas y otras fuentes de apoyo a la vida cuando se reconozcan oportunidades para prevenir una disminución en el entorno natural, incluyendo la tierra, biodiversidad y los ecosistemas (Parris & Kates, 2003).

El emprendimiento sostenible

Realmente es una motivación para generar negocios y actividades sostenibles surgiendo de la preocupación por la crisis global que vive el planeta en términos socioeconómicos y ambientales, crisis que nos ha llevado a reflexionar sobre la insostenibilidad de las prácticas de producción y consumo.

Esta preocupación se remonta a algunos siglos atrás hasta Thomas Malthus (1766-1834), quien en su ensayo sobre "Principios de la población" consideraba que si se continuaba con el crecimiento de la población, el consumo de alimentos superaría la producción. Esta preocupación también es reflejada en la publicación "Los límites del crecimiento" del Club de Roma, en 1972. Estos trabajos y muchos otros que los sucedieron predecían la insostenibilidad de nuestras prácticas de producción y consumo.

Sin embargo, estas prácticas no son suficientes para lograr un desarrollo sostenible; además de los aspectos económicos y ambientales se deben considerar los sociales, pues el mayor obstáculo de la sostenibilidad es la pobreza y la desigualdad social que enfrenta nuestra sociedad actual. Siguiendo este concepto de sostenibilidad muchas empresas han sumado prácticas de responsabilidad social adoptando numerosas iniciativas como las de la Carta de Negocios

para el Desarrollo Sostenible de la Cámara de Comercio Internacional, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el Pacto Mundial, la Norma ISO 26000, la Visión 2050 como "Una nueva agenda para los negocios", proyecto liderado por el World Business Council for Sustainable Development, entre otras.

Según Pacheco, Dean & Payne (2010) los empresarios sostenibles transforman las instituciones mediante la alteración y/o la creación de normas, derechos de propiedad y la legislación gubernamental. Ejemplos de normas desarrolladas en el ámbito de la iniciativa empresarial sostenible incluyen códigos de comportamiento entre los operadores de turismo en Australia (Huybers & Bennett, 2003), las asociaciones internacionales de café sostenible (Muradian & Pelupessy, 2005), Programas de certificación de terceros para alimentos orgánicos (Fromartz, 2006). Además, los empresarios sostenibles motivan el desarrollo de los derechos de propiedad para explotar oportunidades y proteger los recursos de un comportamiento insostenible. Esto se ilustra en la distribución de los derechos que ha tenido lugar en las pesquerías de langosta de Maine (Anderson & Huggins, 2003), y la asignación de derechos a la tierra privada en Japón (Ostrom, 1990). Empresarios sostenibles también pueden alentar a las instituciones de cooperación a través de normas de obligatorio cumplimiento que son codificados y aplicados por los organismos gubernamentales. La legislación asegura que cuando los individuos no están incentivados a otra manera de actuar de interés a la sociedad, van a ser obligados a hacer lo que es beneficioso en conjunto. La promoción de la industria de la energía solar de las normas de cartera de energía renovable de la asociación de Industrias de 2007, y de la industria orgánica de la Ley de etiquetado de alimentos orgánicos (Fromartz, 2006) son datos sobresalientes en el ejercicio de la sostenibilidad.

Las empresas y la sociedad en general desde hace varias décadas están realizando esfuerzos para incorporar prácticas de sostenibilidad en sus diversas actividades. Inicialmente, las empresas se concentraron en el cumplimiento normativo y luego trabajaron en la prevención de la contaminación con iniciativas como la producción limpia donde se empezó a desarrollar el concepto de eco-eficiencia que incluye indicadores económicos y ambientales útiles para el desarrollo empresarial. Es por eso que según Agarwal (2011) este estudio muestra que las empresas manufactureras pequeñas y medianas existentes se pueden hacer respetuosos del medioambiente sin afectar su rentabilidad; de hecho, pueden aumentar las ganancias por la implementación de las mejoras incrementales en su producción y los procesos operativos, es decir, por aplicación de la innovación evolutiva. La implementación exitosa requiere mentalidad empresarial visionaria; el camino hacia la innovación revolucionaria no es claro, sobre todo en el sector de la fabricación tradicional más establecida. La mayor parte de la innovación revolucionaria en las últimas décadas ha tenido lugar en la tecnología de la información y la industria de la biotecnología.

Es por tanto importante hacer una reflexión más profunda acerca de la sostenibilidad y el emprendimiento sostenible, ya que este no puede ser el ejercicio aislado de empresas y sectores productivos y debe ir acompañado de políticas gubernamentales y planes de desarrollo regionales.

Como lo expone Choi & Gray (2008) en los últimos años, el campo de los negocios ha comenzado a apreciar la investigación sobre la sostenibilidad. Ha recibido un amplio apoyo a su visión de una economía restaurativa en su libro *Ecología ampliamente influyente de Comercio: Una Declaración de Sostenibilidad*. Algunas otras publicaciones notables (Walley & Whitehead, 1994); (Biddle, 1993) han sido

capaces de vincular los objetivos de negocio siendo "verde". Igualmente prometedor son publicados casos de estudios de grandes corporaciones industriales como BP y Shell que han hecho de la sostenibilidad una consideración clave en sus estrategias corporativas (Wei Skillern, 2003).

El emprendimiento social

Para abordar la importancia de la actividad emprendedora social es pertinente retomar los aportes que según Swedberg (2000), han resaltado la relevancia del emprendimiento. Las intenciones estaban encaminadas a desarrollar una teoría que facilitara comprender el desarrollo económico de mejor manera que lo permitido hasta ese momento por teorías económicas como la estática y la de los clásicos. Este autor realizó su primer intento en edificar este aporte en el libro titulado *La teoría del desarrollo económico*, en 1912. Su argumento general fue que todos los cambios realmente importantes en la economía eran configurados por el emprendedor.

El emprendimiento social es la fusión entre una solución innovadora a un problema de desarrollo social y económico y una estrategia sostenible de impacto; de esta manera, las instituciones de educación superior del país se han dado a la tarea de capacitar a sus estudiantes para convertirlos en personas innovadoras y persistentes, que resuelven los problemas con énfasis de desarrollo social, mostrándose un incremento en las mujeres.

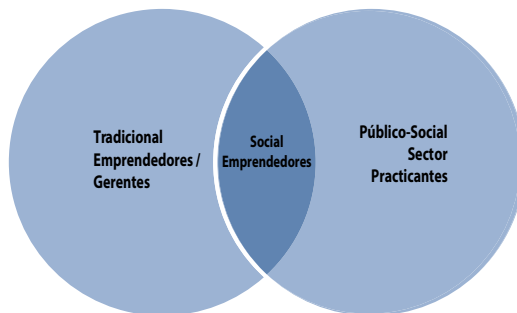
Como bien lo concluye Broek, Ehrenhard, Langley & Groen (2012), los empresarios sociales, no necesariamente se esfuerzan por un cambio social radical. Su objetivo principal es a las necesidades sociales, mientras que la creación de valor económico, ofreciendo productos o servicios, pasa a un segundo plano; aprovechando las oportunidades para aumentar la riqueza social mediante la creación de nuevas empresas o la gestión de organizaciones existentes de una

manera innovadora. Tanto Zahra, et al. 2008) como Nicholls (2010), especifican un tipo de empresario social que apunta al cambio social.

Las definiciones de emprendimiento social suelen contener algunos elementos en común:

- Creación de valor social.
- Uso de principios y herramientas empresariales.
- Soluciones innovadoras a problemas sociales.
- Cambio social.

Mientras los principios empresariales se asientan tradicionalmente en la búsqueda del beneficio como objetivo central, la defensa social no se percibe como una actividad que requiera prácticas o modelos empresariales elaborados como soporte para promover la acción a través de otros.



*Figura 1. Caminos hacia el Emprendimiento Social.
Fuente: Revista de Emprendimiento Social, 2014.*

Germak & Robinson (2013), utilizan diferentes definiciones de emprendimiento social (SE); académicos y profesionales se refieren a este por una multitud aparentemente abrumadora de términos, incluyendo la empresa social, la innovación social, aventura social,

filantropía empresarial, negocios con finalidad social, y así sucesivamente. En un intento de simplificar las cosas para este estudio, se contextualiza el SE ampliamente para incluir todo tipo de empresas que buscan resultados financieros, sociales, y, a veces, ambientales también. Además, se define el empresario social, como la persona que concibe la idea inicial, se mueve hacia el lanzamiento de la empresa, y trabaja para sostenerla.

Sin embargo, muchas entidades sin ánimo de lucro, como por ejemplo las grandes organizaciones de defensa de la naturaleza que operan por todo el mundo, deben aplicar métodos más sofisticados típicamente empleados por empresas multinacionales para lograr sus objetivos de cambio social global, y en esto las mujeres juegan un papel predominante, ya que ellas por su mismo rol en la familia determinan una cercanía ante lo social.

Según Álvarez & Barney (2014), una posible razón de por qué la iniciativa empresarial ha entregado avances económicos mixtos puede ser que los tipos de oportunidades que son explotables con las clases de capital humano, los derechos de propiedad, y el capital financiero que ahora están disponibles para las abyectamente pobres, no son el tipo de oportunidades que es probable para dar lugar a la creación de empleo y el crecimiento económico.

Según Lumpkin, Moss, Gras, Kato & Amezcua (2011), el emprendimiento social también se caracteriza por antecedentes que no se encuentran a menudo en un contexto de la iniciativa empresarial comercial. Las motivaciones y condiciones de obra que animan la empresa social incluyen varios elementos únicos: la presencia de una misión social y / o motivación para perseguir una finalidad social (Zahra, et al., 2009) Contando con, y teniendo una perspectiva de procesos. Esta oportunidad de identificación puede ser diferente cuando se dirige hacia los problemas sociales (Murphy & Coombes, 2009), y el acceso

a menos recursos que en los entornos comerciales (Austin, et al., 2006). A pesar de que los antecedentes distintos a SE, han sido reconocidos como importantes, pocos estudios han investigado cómo estas cuestiones influyen en los procesos posteriores.

Ahora bien, empresarios que cruzan las fronteras internacionales para participar en iniciativas contra la pobreza pueden estar limitando su eficacia si no son conscientes del potencial de creación de riqueza de las diferentes oportunidades. Este documento sugiere que no entender la creación de empleo y el potencial de crecimiento económico de los diferentes tipos de oportunidades empresariales y el capital humano, al igual que los derechos de propiedad, y el capital financiero está en contravía para formar y explotar estas oportunidades, limitando el impacto de la actividad empresarial en el alivio de la pobreza.

Con respecto a la forma en que las organizaciones se aproximan al cambio social, el espectro de posibilidades incluye desde empresas lucrativas guiadas únicamente por la explotación de oportunidades de mercado que proporcionen beneficio económico, hasta organizaciones que buscan el cambio social, ya sea induciendo o apoyando la acción transformadora de otros agentes, o bien actuando de modo directo en ese cambio a través del cumplimiento de sus objetivos.

El gobierno

Como lo dicen Ras & Vermeulen (2009) –por tomar un ejemplo de lo global–, el gobierno de Sudáfrica tiene el objetivo a través de su *Small Business Act*, de crear empleo a largo plazo para nivelar los campos de juego entre las empresas pequeñas y grandes. Esto implica alejarse de la agricultura de subsistencia en las zonas rurales especialmente a la creación de pequeñas empresas, y el crecimiento

de ellos en empresas más grandes, que son capaces de hacer una diferencia a nivel local mediante la creación de puestos de trabajo y prosperidad. En este contexto, la globalización implica aprovechar las oportunidades que brinda el comercio internacional, que es una forma importante de generación de ingresos (PIB) y asegurar la inversión internacional. Para hacer redes de la cadena de suministro se necesitan flujos de bienes y servicios, y los países de conexión.

La posición del gobierno es bastante particular pues fomenta el apoyo, pero este no llega a donde debe, siendo mal direccionado. No obstante, la mujer se ha venido beneficiando cada día más de programas realizados en el sector social, como lo demuestra el aumento de la matrícula escolar de la población femenina en todos los niveles de enseñanza. Si bien la modernización ha abierto oportunidades económicas en algunos campos, han disminuido también las fuentes tradicionales de ingreso para muchas mujeres, especialmente para las dedicadas a la producción de artesanías y artículos fabricados en el hogar, como lo demuestran algunos sondeos realizados en la población muestra. Por tomar un ejemplo, en el sector agrícola, la introducción de la mecanización y las nuevas tecnologías han desplazado, por lo general, a los pequeños productores, perturbando los sistemas tradicionales de producción y la complementariedad de las funciones de las personas de ambos sexos en la familia campesina (BID).

Teniendo en cuenta el teorema de Coase (1960), el error de análisis de los economistas radica básicamente en considerar al gobierno como una fuerza correctiva de las fallas de mercados que no tienen costos, lo que está muy lejos de la realidad. Coase argumenta que, en la medida que los costos de transacción sean bajos o inexistentes y que los derechos de propiedad establecidos en los fallos judiciales no permitan una solución económica eficiente, se producirá una

reasignación de estos derechos hacia aquellos que los valoran más, aunque las cortes fallen en contra de estos. Esta proposición es la que se conoce como Teorema de Coase.

Ahora bien, según Lordkipanidze, Brezet & Backman (2005), el turismo es una de las industrias de más rápido crecimiento y más grande en la actualidad. La diversificación de los productos turísticos que los destinos están produciendo y exigiendo nuevas formas de turismo alternativo, por ejemplo, a pequeña escala de la naturaleza y relacionadas con la experiencia. Dentro del mercado mundial total para el turismo, el turismo rural constituye un sector relativamente pequeño, pero cada vez más importante. La razón es que, hasta ahora, una gran parte del turismo se ha concentrado en las zonas costeras y en las ciudades. Cuando los gobiernos y la industria del turismo desean desarrollar nuevas regiones, están considerando cada vez más zonas rurales, que, hasta ahora, han sido poco desarrolladas. Las autoridades locales y otros organismos de todo el mundo están considerando el turismo rural como una parte clave del desarrollo local, por lo general con un enfoque específico en el uso del patrimonio local y a su vez liderado por mujeres que conocen muy bien su contexto, las creencias y sus arraigos, como excelentes representantes de sus zonas rurales.

El desplazamiento de los pequeños productores y la falta de oportunidades de generación de ingresos y de servicios sociales en las zonas rurales, especialmente en estos momentos de crisis de frontera que han provocado un flujo migratorio, tanto del hombre como de la mujer a ciudades intermedias, va en contravía a lo anteriormente estipulado, denigrando la cantidad de personas y el nivel de su calidad de vida.

Este proceso ha afectado profundamente los roles de la mujer de

dos maneras; en los centros urbanos ha habido una rápida entrada de mujeres de origen rural en la fuerza de trabajo, observándose una gran concentración de ellas en empleo y servicios de baja categoría hasta llegar incluso a niveles de prostitución y más aún prostitución ilegal. Otra, la mujer participa en el sector informal urbano, principalmente en comercio al por menor y en microempresas o incluso en mercados no formales, en zonas rurales, donde la emigración del hombre ha sido considerable, la mujer se ha visto obligada a aumentar su carga de trabajo y a asumir importantes funciones de toma de decisiones y plena responsabilidad tanto por las tareas agrícolas como por los quehaceres domésticos, obligando a la mujer, especialmente la de bajos ingresos, contribuya siempre a las actividades productivas como la agricultura principalmente en pequeña escala. No obstante, ha existido la tendencia de subestimar su función económica y su participación por falta de datos, por las definiciones predominantes de actividad económica y por los actuales procedimientos de muestreo y entrevista empleados para obtener estadísticas nacionales.

Como lo dice la ONU (2000) en su apartado 19, "Reafirmamos nuestro compromiso de erradicar la pobreza y promover un crecimiento económico sostenido, un desarrollo sostenible y la prosperidad para todo el mundo", nos alienta la reducción de la pobreza registrada en algunos países en desarrollo en los últimos tiempos y estamos decididos a reforzar y generalizar esta tendencia en beneficio de la población del mundo entero. No obstante, nos sigue preocupando que el progreso en la erradicación de la pobreza y la realización de los demás objetivos de desarrollo sea lento y desigual en algunas regiones. Nos comprometemos a potenciar los sectores productivos de los países en desarrollo para que puedan participar con mayor eficacia en el proceso de globalización y beneficiarse de él. Subraya-

mos la necesidad de que se adopten medidas urgentes en todos los frentes, incluidas estrategias e iniciativas de desarrollo nacionales más ambiciosas y respaldadas por un mayor apoyo internacional.

La ONU (2013) dice que las disparidades entre regiones y países en la tasa de reducción de la nutrición es insuficiente; sigue siendo elevada. Los avances han sido relativamente rápidos en Asia sudoriental, Asia oriental, el Cáucaso y Asia central y en América Latina. Sin embargo, el ritmo de cambio en el Caribe, Asia meridional y especialmente en África subsahariana y Oceanía parece ser demasiado lento para que se cumpla con la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio. Asia occidental es la única región donde se ha producido un aumento en la preponderancia de una nutrición insuficiente entre 2010 y 2012. Detrás de estas disparidades regionales hay niveles tremendamente diferentes de vulnerabilidad y capacidades marcadamente distintas para enfrentar crisis económicas como serían el aumento del precio de los alimentos y las recesiones económicas.

Pinkse & Groot, (2013) afirman que aunque la necesidad de la actividad política podría estar allí, los empresarios suelen carecer de los recursos (Baker & Nelson, 2005) para obtener acceso a los políticos y las políticas públicas. Para movilizar recursos para el acceso e influencia política, los empresarios tienden a tener menos opciones que las empresas más grandes con respecto a las posibles actividades políticas que pueden emplear (Bonardi, Hillman & Keim, 2005; Hillman & Hitt, 1999) y son más propensos a ser empujados a la acción colectiva (Yoffie, 1988) para aumentar la legitimidad en el ámbito político (Aldrich & Fiol, 1994). Cuando los empresarios tienen que recurrir a la acción colectiva, sin embargo, se enfrentan a los problemas como equilibrar los intereses individuales y colectivos (Van de Ven, Sapienza & Villanueva, 2007) y la forma de lidiar con

el desequilibrio de poder entre los diferentes actores involucrados (Casciaro & Piskorski, 2005; Gulati & Sytch, 2007; Katila, Rosenberger & Eisenhardt, 2008). Si bien existe una creciente literatura que arroja luz sobre estas dos cuestiones con respecto a la capacidad de los empresarios para movilizar los recursos económicos (Van de Ven, et al., 2012), se sabe mucho menos acerca de su impacto en la movilización de recursos políticos.

METODOLOGÍA

El presente apartado se desarrolla a partir de la premisa del conocimiento y la fundamentación del emprendimiento sostenible y el desarrollo local. Se realizó una revisión biblio-hemerográfica de autores que permitió la búsqueda, recolección, organización e interpretación de información sobre las temáticas, orientada a cambiar los patrones convencionales de producción y consumo a través de la reducción de la contaminación, conservación de los recursos naturales, comercio justo, equidad de oportunidades, producción más limpia, apuestas por ecodiseño y ecoeficiencia, estudios de género y actitudes emprendedoras, las cuales son características principales del ecosistema. La búsqueda de documentos fue seleccionada teniendo en cuenta el aporte que se realizaba al propósito establecido y se pretende presentar mediante síntesis cualitativa y la investigación en revistas especializadas, entendiendo la realidad mediante un proceso interpretativo.

DISCUSIÓN

En este apartado se tomará como inicio de la discusión la palabra eco-emprendimiento; término relativamente nuevo en ciudades pequeñas o intermedias que son impulsadas según las dinámicas particulares de la región. Por eso, para la superación de la actual crisis

económica no vale cualquier tipo de iniciativa de emprendimiento, sino aquellas que tengan la sostenibilidad ambiental y la responsabilidad social como principales banderas. Hablamos así de los emprendedores responsables, entendiéndolos como aquellos que son capaces de generar unos valores ambientales, sociales y económicos positivos, tanto desde un punto de vista externo como su entorno, e interno como su forma de operar.

Dentro de esta categoría se puede distinguir entre emprendedores sociales y emprendedores verdes que destacan por mejorar nuestra relación con el medioambiente, refiriéndonos a ellos como eco-emprendedores por ser una expresión más biofísica, más cercana al paradigma de la sostenibilidad ambiental y la noción de límite.

Según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) los empleos verdes "son los que reducen el impacto ambiental de las empresas y sectores económicos hasta alcanzar niveles sostenibles. Se entiende por empleos verdes el trabajo en la agricultura, industria, servicios y la administración que contribuyen a conservar o restablecer la calidad ambiental". Y es que la economía verde crece un 20 % más rápido que las economías grises.

La Estrategia Europea 2020, tiene bien presente el hecho que que marca como prioridad clave crear una economía inteligente, sostenible e integradora, no solo creando nuevas industrias, sino también acelerando la modernización de los sectores industriales existentes.

La búsqueda de la sostenibilidad en su triple dimensión social, económica y ambiental es, además, sinónimo de la mejor estrategia, y como tal la que mayores oportunidades y posibilidades de consolidación dará al eco-emprendedor; pues es la única ruta en el largo

plazo, aunque sea un camino lento y arduo, sobre todo al principio; al igual que es la articulación perfecta entre la Universidad aportando la investigación, la empresa entendiéndola como el aporte del sector privado y de los emprendimientos que se fortalecerán y se convertirán en las mismas, y el Estado que juega un papel importante en los incentivos y apalancamiento del todo el ecosistema.

Los eco-emprendedores se ganan la vida con un nuevo modelo de negocio que optimiza el comportamiento social y medioambiental dentro de una dinámica colaborativa. Buscan mejorar desde un punto de vista medioambiental su papel como agente económico. En definitiva, se trata de emprendedores con competencias, actitudes y habilidades verdes (*Green Skills*) que integran en la misión y visión de sus proyectos los valores de la sostenibilidad y la responsabilidad social respondiendo ante todos los grupos de interés o *stakeholders*, incluso silenciosos, entre los que se incluye al medioambiente.

CONCLUSIONES

Las mujeres emprendedoras demandan y buscan acciones concretas en el mundo de hoy; son un público objetivo para los nuevos servicios y productos de esta década, lo que lleva a la necesidad de reinventarse. Por tanto, hay que replantear el papel de las mujeres como dinamizadoras del hogar: cómo llegar a ellas, cómo asesorarlas, cómo acercarlas a un sistema productivo estable y formal, etc.

Según Cohen, Smith & Mitchell (2008), la motivación empresarial juega un papel fundamental en el nuevo proceso de creación de empresas (Herron & Sapienza, 1992), un modelo que describe con precisión el papel de la fundación de empresarios, de nuevo el rendimiento de riesgo debe incluir las motivaciones del fundador (Herron & Robinson, 1993). Se argumenta que la triple línea de base presenta una

base útil para una discusión sobre el equilibrio de múltiplo, deseada por los empresarios, y es necesario en la sociedad. Los defensores de la triple cuenta de resultados sugieren que para la sostenibilidad de las generaciones actuales y futuras de desarrollo económico debe producirse de una manera (WCED, 1987) 'que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, y es tan así que se pueden clasificar en: El rendimiento, La promesa, La perpetuidad, La socio-eficacia, La mayordomía, La Ecoeficiencia, y La sostenibilidad, aspectos fundamentales en el emprendimiento de hoy.

Según Kelley (2011), utilizar herramientas simples y flexibles de proceso que pueden adaptarse y evolucionar; herramientas capaces de inculcar la disciplina en el proceso, pero requieren flexibilidad en su uso. Los proyectos no pueden evolucionar como estaba previsto. Es mejor, claramente, cambiar el curso que quedarse en un camino que ya no es viable. En consecuencia, los objetivos que faltan en realidad pueden ser un desarrollo positivo, ya que estos pueden conducir a una dirección más prometedora. La clave reside en el reconocimiento temprano y la redirección; pero la empresa debe establecer las expectativas antes que esto suceda. De lo contrario, una falta de adhesión al plan original puede incitar a la tensión y la duda.

Los proyectos de innovación y emprendimiento deben desarrollar métodos nuevos: potenciar la colaboración, la co-creación y el trabajo en red, el trabajo en equipo y multidisciplinar. Existe la necesidad de crear redes entre emprendedores, formadores, empresas, instituciones, esto ayudará a que todo el ecosistema se establezca y proporcione apoyo. También es importante contribuir a la unión de grupos con intereses diferentes pero que pueden complementarse. Todo ello supone procesos de aceleración empresarial, de los que los emprendedores están más necesitados.

La aportación de las infraestructuras a la generación de desarrollo continúa generando diversas opiniones, hay que distinguir entre las que responden a una estrategia de ciudad y aquellas para las que se ha tenido que idear una estrategia específica, ya que de esto también dependen los emprendimientos.

La cooperación entre todo tipo de empresas grandes, medianas y pymes es clave fundamental para la creación de empleo y su mantenimiento y es allí en donde los emprendimientos juegan un papel importante ya que ellos dentro del ecosistema hacen que se dinamice y cuando estos evolucionen, inherentemente se desprenderán, nuevas y mejores articulaciones para el territorio. Desde el punto de vista estratégico es necesario contemplar la relación estable y de complicidad con el tejido empresarial existente, entre otras cosas de cara a minimizar los factores que influyen en la deslocalización.

Asimismo, hay que realizar un esfuerzo de ensamblaje entre las TIC y la innovación y la economía tradicional; la innovación de procesos, de gestión, de formas de trabajo, Innovación digital, etc.. Se debe empezar a empoderar a la mujer de todas estas herramientas para que de ellas se desplieguen nuevas y mejores ideas y se propaguen entre la comunidad. Esta modernización del tejido productivo, cambios organizacionales y creación de redes, conlleva un cambio cultural y social, una apuesta por la cultura del "emprendizaje" y su enlace con la economía social y "glocal".

En la promoción de emprendedores e incubación de empresas, se plantea qué estrategia es la más adecuada para su sostenibilidad y supervivencia. La respuesta está en una combinación de estrategias: generar una cultura de emprendimiento y acompañar a algunas de estas iniciativas encaminadas a la mujer como eje determinante en el constructo familiar, por ende social.

Es importante apostar por un tipo de innovación y emprendimiento abierto, ya que los procesos son cada vez más disruptivos y por ende sus desarrollos, para que de ellos absorban nuevas ideas y formas de trabajar y al final podremos tener ciertas consideraciones importantes como punta de lanza para su implementación.

Como por ejemplo, superar el concepto rígido de Plan y llevarlo a un marco de reflexión y definición de estrategias, direccionadas a gestionar mediante proyectos clave o proyectos urbanos integrados partiendo de la realidad y realizando tareas de co-relacionador.

Reinventar metodologías flexibles, innovadoras, con prioridades, recursos y tiempos concretos; dinamizando estructuras de impulso de las estrategias para el empoderamiento de las mujeres para así salir de círculos reducidos y conocer otras referencias en el ámbito internacional para cambiar o mejorar las metodologías ya existentes.

Los investigadores están rompiendo continuamente nuevos caminos en el análisis de los factores determinantes del éxito del negocio, y climas económicos para tantas herramientas como sea posible para impulsar a las empresas. A medida que los editores señalan, "Las relaciones humanas juegan un papel extremadamente importante en el éxito de las pequeñas empresas y proyectos empresariales", es ampliamente aceptado que el espíritu empresarial genera crecimiento económico. El hecho de que las prácticas formales o informales de gestión de recursos humanos pueden ayudar a que el crecimiento se está convirtiendo cada vez más frecuente, incluso en las pequeñas empresas. Los editores han reunido una colección de estudios que cubren un enorme espectro de empresas y temas relacionados con la gestión de recursos humanos incluyendo la teoría, los estudios empíricos y estudios de casos, como bien lo argumentan Barret & Mayson (2008).

Seguir trabajando hacia una concurrencia de planificaciones y de actores activos hablando de territorios glociales en los que confluyen administraciones, planes sectoriales de intervención, sectores público-privados, para catapultar las ideas innovadoras de los emprendedores locales. etc.

Aprovechamiento también de las nuevas herramientas informáticas y de comunicación como las redes sociales, *social media*, y buscando cada vez nuevas formas. En estas y muchas más la mujer se debe ver empoderada para liderar todos estos procesos y eso solo se logrará con el apoyo del gobierno, las universidades y las empresas en la llamada trilogía que produce la innovación abierta, de cara a la regulación de estrategias que peritan desembocar en eco-emprendimientos gestados por mujeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accenture (2010). *Pacto Mundial de las Naciones Unidas*.
- Agarwal, R. K. (2011). *Sustainable Entrepreneurship and Innovations for Transitioning the Small and Medium Size Manufacturing Firms to Green Enterprises*. In *International Conference on Urban Sustainability, Cultural Sustainability, Green Development, Green Structures and Clean Cars*. Recuperado de: <http://www.wseas.us/e-library/conferences/2011/Prague/USCUDAR/USCUDAR-24.pdf>
- Aldrich, H. E. & Fiol, C. M. (1994). Fools rush in? The institutional context of industry creation. *Academy of Management Review*, 19(4), 645
- Álvarez, S. & Barney, J. (2014). Entrepreneurial Opportunities and Poverty Alleviation. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 38(1), 1-26. doi:10.1111/etap.12078
- American Educational Research Association, American Psychological Association, National Council on Measurement in Education, Joint Committee on Standards for Educational, & Psychological

- Testing (US) (1999). *Standards for educational and psychological testing*. Amer Educational Research Assn.
- Anderson Terry, L. & Huggins, L. E. (2003). *Derechos de propiedad: Una guía práctica para la libertad y la prosperidad*. Stanford, CA: Hoover Institution Press.
- Ashby, J., Heinrich, G., Burpee, G., Remington, T., Wilson, K., Quiros, C. A. & Ferris, S. (2009). What farmers want: collective capacity for sustainable entrepreneurship. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 7(2), 130-146. doi:10.3763/ijas.2009.0439
- Austin, J., Stevenson, H. & Wei-Skillern, J. (2006). Emprendimiento social y comercial: ¿iguales, diferentes o ambos? *Teoría y Práctica del Emprendimiento*, 30(1), 1-22.
- Baker, T. & Nelson, R. E. (2005). Creando algo de la nada: construcción de recursos a través de bricolage emprendedor. *Ciencia Administrativa Trimestral*, 50(3), 329-366.
- Barret, R. & Mayson, S. (2008). *The International Handbook of Entrepreneurship*. London: Edward. Elgar. doi:10.1002/hrm.20349
- Biddle, J. E. & Hamermesh, D. S. (1993). *La belleza y el mercado laboral (n. w4518)*. Oficina Nacional de Investigación Económica.
- Bonardi, J. P., Hillman, A. J. & Keim, G. D. (2005). El atractivo de los mercados políticos: implicaciones para una estrategia firme. *Academy of Management Review*.
- Broek, T., Ehrenhard, M., Langley, D. & Groen, A. (2012). Dotcauses for sustainability: combining activism and entrepreneurship. *Journal of Public Affairs*, 12(3), 214-223. doi:10.1002/pa.1435
- Carayannis, E., Hall, F., Provance, M., Givens, N. & Drive, S. (2011). Knowledge arbitrage, serendipity, and knowledge formality: Their effects on sustainable entrepreneurial activity in regions. *IEEE. Transactions on Engineering Management*, 58(3), 564-577. doi:10.1109/TEM.2011.2109725
- Casciaro, T. & Piskorski, M. J. (2005). Power imbalance, mutual dependence, and constraint absorption: A closer look at resource dependence theory. *Administrative Science Quarterly*, 50(2), 167-199.
- Cassis, Y. & Minoglou, I. (2005). *Entrepreneurship in Theory and*

- History. Business History Review*. New York: Palgrave macmillan. doi: 10.2307/25097258
- CEPAL (2001). *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo*.
- CEPAL/OCDE (2014). *Pactos para la igualdad, hacia un informe sostenible*.
- CEPAL/OCDE (Comisión Económica para América Latina y el Caribe Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2012). *Perspectivas económicas de América Latina. Transformación del Estado para el desarrollo*. Paris: OECD Publishing.
- Coase, R. (1960). *El problema del coste social. En la empresa, el mercado y la ley*. Madrid: Alianza editorial.
- Cohen, B. & Winn, M. (2007). Market imperfections, opportunity and sustainable entrepreneurship. *Journal of Business Venturing*, 22(1), 29-49. doi: 10.1016/j.jbusvent.2004.12.001
- Cohen, B., Smith, B. & Mitchell, R. (2008). Toward a Sustainable Conceptualization of Dependent Variables in Entrepreneurship Research. *Business Strategy and the Environment*, 17(2), 107-119. Doi: 10.1002/bse.505
- Correa, F. (2004). Crecimiento económico y medio ambiente: Una revisión analítica de la hipótesis de la curva ambiental. *Semestre Económico*, 7(14), 73-104. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1650/165013658003.pdf>
- Choi, D. & Gray, E. (2008). The venture development processes of "sustainable" entrepreneurs. *Management Research News*, 31(8), 558-569. doi: 10.1108/01409170810892127
- Choi, D. Y. & Gray, E. R. (2004). Understanding the sustainable entrepreneur. *In Engineering Management Conference*, 2, 147-164. doi:10.1109/IEMC.2004.1407471
- Dean, T. & McMullen, J. (2007). Toward a theory of sustainable entrepreneurship: Reducing environmental degradation through entrepreneurial action. *Journal of Business Venturing*, 22(1), 50-76. doi: 10.1016/j.jbusvent.2005.09.003
- Fearne, A., García Álvarez-Coque, J. M., López-García, T., Sánchez García,

- U. M. (2013). "Las empresas innovadoras y la división urbano / rural: el caso del sistema agroalimentario". *Gestión de la Decisión*, 51(6), 1293-1310.
- Formichella, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. Buenos Aires, Argentina: Publicación INTA.
- Fromartz, S. (2006). *Organic Inc*. Orlando: Harcourt.
- Germak, A. J. & Robinson, J. A. (2013). Exploring the Motivation of Nascent Social Entrepreneurs. *Journal of Social Entrepreneurship*, 5, 5-21. doi:10.1080/19420676.2013.820781
- Gobernación, D. N. D. S. (2011). *Plan Departamental de Desarrollo Forestal de Norte de Santander*. Cúcuta, Norte de Santander, Colombia.
- Goodland, R. (1995). El concepto de sostenibilidad ambiental. *Revisión Anual de Ecología y Sistemática*, 26(1), 1-24.
- Gulati, R. & Sytch, M. (2007). Dependence asymmetry and joint dependence in interorganizational relationships: Effects of embeddedness on a manufacturer's performance in procurement relationships. *Administrative Science Quarterly*, 52(1).
- Herron, C. & Robinson, Jr. R. B. (1993). A structural model of the effects of enterprise characteristics on venture performance. *Journal Business Venturing*.
- Herron, L. & Sapienza, H. J. (1992). El emprendedor y la iniciación de nuevas actividades de lanzamiento de emprendimientos. *Emprendimiento: Teoría y Práctica*, 17(1), 49-55.
- Hillman, A. J. & Hitt, M. A. (1999). Corporate political strategy formulation: A model of approach, participation, and strategy decisions. *Academy of Management Review*, 24(4), 82.
- Hockerts, K. & Wüstenhagen, R. (2010). Greening Goliaths versus emerging Davids - Theorizing about the role of incumbents and new entrants in sustainable entrepreneurship. *Journal of Business Venturing*, 25(5), 481-492. doi:10.1016/j.jbusvent.2009.07.005
- Huybers, T. & Bennett, J. (2003). Gestión ambiental y competitividad

- de los destinos turísticos basados en la naturaleza. *Environmental and Resource Economics*, 24(3), 213-233.
- IPCC (2007). Climate change 2007. *The physical science basis: contributions of working group I to the fourth Assessment Report of the IPCC*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Ireland, R., Reutzel, C. & Webb, J. (2005). Entrepreneurship Research in AMJ: What Has Been Published, and What Might the Future Hold? Ours. *Academy of Management Journal*, 14(4), 556-564.
- Jaramillo, L. (2008). *Emprendimiento: Concepto básico en competencias*. Colombia: Editorial Universidad del Norte, Lumen.
- Jolink, A. & Niesten, E. (2013). Sustainable development and Business Models of Entrepreneurs in the Organic Food Industry. *Business Strategy and the Environment*, 24. 386-401. doi:10.1002/bse.1826
- Katila, R., Rosenberger, J. D. & Eisenhardt, K. M. (2008). Nadar con tiburones: empresas tecnológicas, mecanismos de defensa y relaciones corporativas. *Administrative Science Quarterly*, 53(2).
- Kearins, K. & Collins, E. (2012). Making Sense of Ecopreneurs' Decisions to Sell Up. *Business Strategy and the Environment*, 85, 71-85. (March 2011). doi: 10.1002/bse
- Kelley, D. (2011). *Global Entrepreneurship Monitor 2010 Global Report*. Wellesley Mass, Santiago de Chile: Babson College and Universidad del desarrollo.
- Kuckertz, A. & Marcus, W. (2010). The influence of sustainability orientation on entrepreneurial intentions - Investigating the role of business experience. *Journal of Business Venturing*, 25(5), 524-539. doi:10.1016/j.jbusvent.2009.09.001
- Lans, T., Blok, V. & Wesselink, R. (2014). Learning apart and together: towards an integrated competence framework for sustainable entrepreneurship in higher education. *Journal of Cleaner Production*, 62(0), 37-47. doi:10.1016/j.jclepro.2013.03.036
- Lordkipanidze, M., Brezet, H. & Backman, M. (2005). The entrepreneurship factor in sustainable tourism development. *Journal of Cleaner Production*, 13(8), 787-798. doi:10.1016/j.jclepro.2004.02.043

- Lumpkin, G., Moss, T., Gras, D., Kato, S. & Amezcua, A. (2011). Entrepreneurial processes in social contexts: how are they different, if at all? *Small Business Economics*, 40(3), 761-783. doi: 10.1007/s11187-011-9399-3
- Muradian, R. & Pelupessy, W. (2005). Governing the coffee chain: The role of voluntary regulatory systems. *World Development*, 33(12), 2029-2044.
- Murphy, P. J. & Coombes, S. M. (2009). A model of social entrepreneurial discovery. *Journal of Business Ethics*, 87(3), 325-336.
- Nicholls, A. (2010). La legitimidad del emprendimiento social: isomorfismo reflexivo en un campo pre-paradigmático. *Teoría y Práctica del Emprendimiento*, 34(4), 611-633.
- OECD (2006). *Territorial Review of France*. Paris: OECD Publications.
- ONU (1992). *Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo*. Río de Janeiro. Recuperado de: <http://www19.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/11109.pdf>
- ONU (2000). *Declaración del Milenio*. Organización Naciones Unidas. Recuperado de: http://www2.ohchr.org/spanish/bodies/hrcouncil/docs/gaA.RES.60.1_Sp.pdf
- ONU (2013). *Objetivos de Desarrollo del Milenio*. Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/mdg-report-2013-spanish.pdf>
- Ostrom, E. & Schlager, E. (1990). La formación de los derechos de propiedad. *Derechos a la Naturaleza*, 127-156.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. New York, Cambridge: University Press.
- Pacheco, D., Dean, T. & Payne, D. (2010). Escaping the green prison: Entrepreneurship and the creation of opportunities for sustainable development. *Journal of Business Venturing*, 25(5), 464-480. doi:10.1016/j.jbusvent.2009.07.006
- Palacio, E. (2010). Áreas protegidas: aproximación a su proyección socio-económica y política en Centroamérica. *DELLOS: Desarrollo Local Sostenible*, 3(8), 1-6.
- Panayoyou, T. (1993). *Empirical Test and Policy Analysis of Enviro-*

- mental Degradation at different stages of economic development, working paper wp238. Technology and Employment Programme.* Geneva: International labor office.
- Parra, S. (2013). Exploring the Incorporation of Values for Sustainable Entrepreneurship Teaching/Learning. *Journal of Technology Management y Innovation*, 8(1), 11-20. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/jotmi/v8n1/art02.pdf>
- Parris, T. M. y Kates, R. W. (2003). *Caracterización y medición del desarrollo sostenible. Revisión anual de medioambiente y recursos.*
- Pezzini, M. (2001). Lecciones de política rural de los países de la OCDE. *International Regional Science Review*, 24(1), 134-145.
- Pezzini, M. (2001). *Rural Policy Lessons.*
- Pinkse, J. & Groot, K. (2013). Sustainable Entrepreneurship and Corporate Political Activity: Overcoming Market Barriers in the Clean Energy Sector. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 39(3), 633-654. doi:10.1111/etap.12055
- Prahalad, C. K. (2012). Bottom of the Pyramid as a Source of Breakthrough Innovations. *Journal of Product Innovation Management*, 29(1), 6-12. Doi:10.1111/j.1540-5885.2011.00874.x
- Prahalad, C. K., Arora, A. & Hart, S. (1999). *Strategies for the Bottom of the Pyramid: Creating Sustainable Development.* Recuperado de: http://pdf.wri.org/2001summit_hartarticle.pdf
- Ras, P. J. & Vermeulen, W. (2009). Sustainable Production and the Performance of South African Entrepreneurs in a Global Supply Chain. The Case of South African Table Grape Producers. *Sustainable Development*, 17(5), 325-340. Doi:10.1002/sd.427
- Río/20 (2012). *La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la cumbre para la tierra: Avances, brechas y lineamientos estrategias para América Latina y el Caribe, conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible.*
- Rodgers, C. (2010). Sustainable Entrepreneurship in SMEs: A Case Study Analysis. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 132(March), 125-132. doi:10.1002/csr.223

- Ruscheinsky, A., Mazuera, R., Albornoz, N. C. & Contreras, J. C. (2016). Desigualdades en América Latina a partir de indicadores múltiples. En Graterol M. E., Mendoza, M. I., Contreras, J., Graterol, R., Espinosa, J. F.(Eds), *La Base de la Pirámide y la Innovación frugal en América Latina* (p.15-80). Maracaibo,Venezuela: Publicaciones Universidad del Zulia.
- Sabogal, J. (2012). Entre la economía política de Karl Marx y la economía ecológica. *Revista de Economía Institucional*, 14(27), 207-222. Recuperado de: <http://www.economiainstitutional.com/pdf/No.27pdf/jsabogal.pdf>
- Schaltegger, S. & Dyllick, T. (2002). *Nachhaltig managen mit der Balanced Scorecard (management of sustainability with the balines scorecard)*. Wiesbaden, Germany: Gabler.
- Schaltegger, S. (2011). *Sustainable Entrepreneurship and Sustainability Innovation: Categories and Interactions. Business Strategy and the Environment*, 237, 222-237. (July 2010). doi:10.1002/bse.682
- Schumpeter, J. A. (1943). *Capitalism, Socialism and Democracy* (p.437). London and New York: Routledge. Recuperado de: <http://digamo.free.fr/capisoc.pdf>
- Shane, S. & Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of Management Review*, 25(1), 217-226.
- Shepherd, D. & Patzelt, H. (2011). The New Field of Sustainable Entrepreneurship: Studying Entrepreneurial Action Linking "What Is to Be Sustained" With "What Is to Be Developed". *Entrepreneurship Theory and Practice*, 35(1), 137-163. doi:10.1111/j.1540-6520.2010.00426.x
- Spence, L. J. & Rutherford, R. (2001). Social responsibility, profit maximisation and the small firm owner-manager. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 8(2), 126-139.
- Spence, M., Gherib, J. & Biwolé, V. (2010). Sustainable Entrepreneurship: Is Entrepreneurial will Enough? A North–South Compa-

- risson. *Journal of Business Ethics*, 99(3), 335-367. doi:10.1007/s10551-010-0656-1
- Swedberg, R. (2000). *Max Weber y la idea de la sociología económica*. Princeton University Press.
- UNEP (2004). *Convenio para la protección y el desarrollo del medio marino en la región del Gran Caribe, protocolo relativo a la cooperación para combatir los derrames de hidrocarburos en la región Caribe*.
- Van de Ven, A. H., Sapienza, H. J. & Villanueva, J. (2007). Entrepreneurial pursuits of self-and collective interests. *Strategic Entrepreneurship Journal*, 1(3-4), 353-370.
- Van de Ven, N. & Zeelemborg, M. (2012). Appraisal patterns of envy and related emotions. *Motivation and Emotions*, 36(2), 195-204.
- Walley, N. & Whitehead, B. (1994). It's not easy being green. *Reader in Business and the Environment*, 36, 81.
- Wei Skillern, J. (2003). *Sustainable Development at s'hell caso HBS*. Boston: Harvard Business School Publishing.
- Yoffie, D. B. (1988). How an industry builds political advantage. *Harvard Business Review*, 66(3), 82-89.
- York, J. & Venkataraman, S. (2010). The entrepreneur–environment nexus: Uncertainty, innovation, and allocation. *Journal of Business Venturing*, 25(5), 449-463. doi:10.1016/j.jbusvent.2009.07.007
- Zahra, S., Rawhouser, H., Bhawel, N., Neubaum, D. & Hayton, J. (2009). Globalization of Social Entrepreneurship Opportunities. *Strategic Entrepreneurship Journal*, 2(2), 117-131. doi: 10.1002/sej

Cómo citar este capítulo:

Sotelo Barrios, M. (2018). El emprendimiento sostenible como estrategia de desarrollo local. En R. Mazuera-Arias y N. Albornoz-Arias (Edits.), *Emprendimiento, empleabilidad y políticas: Una mirada globalizadora* (pp.65-110). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.